

Una década de *Divergencia*

Santiago Plata Díaz*

Cuando los dominadores son quienes definen el concepto de 'bueno', son los estados psíquicos elevados y orgullosos los que son sentidos como aquello que distingue y que determina la jerarquía

Nietzsche, 1886

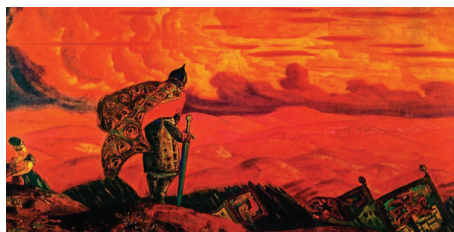


Han quedado atrás aquellos tiempos en los que publicar una opinión era asunto de “grandes”. Eran esos los tiempos en los que el pensamiento de los jóvenes estilaba silenciarse de manera sutil o grotesca, habiendo hecho carrera la idea de que pensaban mal los problemas, que tendían invariablemente al altruismo o que no sabían de política. Quién sabe por qué razones satanizaban esas inclinaciones que, de hecho, eran ensañadas por los mismos que las condenaban.

Son diez años los que se cumplen desde que salió el primer número de la revista

* Estudiante de VII semestre de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Director *Revista Divergencia* (2013-II; 2015-II). Fundador Radio Divergencia. Correo-e: [s.platadi@gmail.com]

Divergencia, proyecto que arrancó con el acompañamiento de profesores y con el empeño de los estudiantes que edificaron un lugar en donde se han expuesto y confrontado opiniones e interpretaciones divergentes de la realidad. Por el comité y la dirección de la revista han pasado diferentes estudiantes que no solo asistieron a la Universidad para aprender economía, sino que, apoyados por el espíritu libre-pensador que impera en el Externado, asumieron con pasión –algunos más que otros– este proyecto en el que siempre se han tenido como norte el respeto por las ideas y la tolerancia por las creencias del otro, y con el cual se ha animado a que estudiantes de todas las facultades y universidades plasmen aquí lo que piensan y en lo que creen.



Arrows of sky - Spears of land. Por Nicholas Roerich.
Imagen tomada de <http://goo.gl/z7TNGH>.

Dentro de este mismo ambiente que impera en el Externado, la revista *Divergencia* ha creado una particularidad con la que se le identifica, pues ha generado esa divergencia de opiniones tan necesarias para ir más allá de lo que impone el *statu quo*.

En *Divergencia* se han abordado diferentes debates académicos con un valor abstracto: el dar al lector distintas opiniones sobre un mismo tema es lo que le da la posibilidad de formar su propio criterio. Este aspecto ha sido el norte de la revista, teniendo como principal objetivo dar al lector la libertad de elegir los argumentos con los que se identifica. Este espíritu impulsó la creación de un nuevo espacio de radio en el que los estudiantes han protagonizado debates, pero con un análisis más coyuntural.

Sobre la importancia de la libertad de expresión por medio de la razón

Lograr ser tolerante frente a las ideas de los demás es una tarea difícil, pues Colombia es un país que rinde culto a los dogmas. Muestra de lo anterior es la violencia que ha existido en este país desde los tiempos de la Colonia, pues no se ha aceptado la diversidad, sino que se ha parcializado la sociedad. Esa parcialización de la sociedad ha llegado a los gustos, a las tradiciones y costumbres de los colombianos, lo que ha generado que se vea mal o como un

peligro a aquel que piensa diferente, al que se atreve a decir que se necesita un cambio. Es por esta misma razón que muchas veces consideramos que por pensar diferente vamos a ser excluidos o expuestos al matoneo académico y social, ese matoneo que sirve de escudero al dogmatismo.

Es ese mismo miedo el que ocasiona que la libertad de expresión sea reprimida, pues muchas veces se prefiere callar y dejar de lado una forma de pensar, ya que no existe una cultura de respeto por las ideas diferentes. Muchos de los que se han atrevido a pensar de otro modo en este país se han visto perseguidos o han sido víctimas de la intolerancia por el simple hecho de lo que han dicho o denunciado, o porque han incomodado a ciertos círculos sociales que controlan a Colombia. Uno de los casos más recordados es el de Jaime Garzón, quien se atrevió a mostrar a su manera la realidad de la Colombia de aquel entonces. Este humorista fue asesinado; son muchas las hipótesis sobre su muerte, pero pocas con las investigaciones formales.

Esa osadía del que piensa diferente y que utiliza distintos medios para expresar su opinión es uno de los principios democráticos que más demanda la razón, pues es necesario buscar argumentos que permitan exponer ideas, presentarlas y sustentarlas. Aunque lo anterior es parte fundamental de poder

ejercer la libertad de expresión, no es una garantía de aceptación hacia lo que se piensa, pero sí es un gran comienzo para exigir que las diferentes opiniones y la libertad de los individuos sean respetadas.

Una sociedad se enriquece cuando hay diversidad de ideas, pues es una sociedad en la que existe mayor criterio frente a los mandatos del Estado. Está claro que es necesario, pero este no debe imponer en ningún caso un modo de pensar a sus miembros, por el contrario, debe procurar que se respeten todas las ideologías, siempre y cuando sean ideologías que logren coexistir, de ahí que sea tan importante desarrollar la tolerancia. En su tratado teológico-político, Baruch Spinoza dio una noción clara de cuál debe ser el papel del Estado en torno a la libertad.

No es el fin del Estado convertir a los hombres de seres racionales en bestias o en autómatas, sino, por el contrario, que su espíritu y su cuerpo se desenvuelvan en todas sus funciones y hagan libre uso de la razón sin rivalizar por el odio, la cólera o el engaño, no se hagan la guerra con ánimo injusto. El fin del Estado es, pues, verdaderamente la libertad. (Spinoza, 1966).

El Estado debe garantizar esa libertad, pero es la sociedad civil la que debe aprovecharla, logrando desarrollar habilidades sociales desde que los

individuos comienzan su formación académica hasta el final de sus días. Es por esta misma razón que es importante contar con espacios para el libre pensamiento, donde no exista censura a las ideas nuevas, a las ideas que se salen de la ortodoxia de algunas ciencias, ideas que enseñan a pensar de otra manera y que traen consigo un proceso de análisis fundamental para la conservación de una sociedad democrática. Uno de los lugares que en Colombia se ha dado a conocer por brindar este tipo de espacios ha sido la Universidad Externado de Colombia, que desde sus inicios y por su historia se ha caracterizado por ser una casa de estudios que apoya las ideas diferentes y que anima a sus estudiantes a no conformarse con el dogma:

Su universidad, nuestro Externado, nació como una afirmación valerosa, activa, de libertad, tolerancia, respeto mutuo, teniendo como valor supremo la ética radical. En este credo democrático se formaron nuestros mayores, nos formamos nosotros y usted se formará. Ética de la convicción y no del temor, y menos del oportunismo. (Hinestrosa, 2013).

Esto no significa que el Externado sea el único lugar del país donde se eduque para la libertad y se enseñe a ser tolerante con el que es diferente. En Colombia hay varios espacios educativos con el mismo objetivo, pero fue en esta Academia donde se dijo

no al dogma, no a la Regeneración de 1886. El Externado surgió gracias a una coyuntura particular que motivó a aquellos “abuelos radicales” a buscar un lugar donde pudieran ser libres, donde no se sometiera la educación a un régimen o dogma, donde los estudiantes tuvieran un lugar para la opinión sin miedo a ser castigados o denunciados. Hace 130 años que esta Universidad se ha caracterizado por brindar ese espacio. En este pensamiento está inspirada *Divergencia*, bajo el supuesto de que no todos somos iguales.

Es así como se llega a la noción final de esta editorial: motivar a los estudiantes a luchar por que su opinión sea escuchada y respetada. *Divergencia* es una publicación de estudiantes que se ha caracterizado por tener dentro de sus comités y directores a estudiantes de pensamientos diferentes, lo cual ha logrado enriquecer las temáticas abarcadas por la revista y, por ende, los artículos que han hecho parte de las 19 ediciones que se han publicado en estos diez años. Pero estos mismos estudiantes son los que han invitado a no conformarse, a no quedarse con lo que se enseña, a no tomar por dada la palabra de nadie, sino a indagar, a ser curiosos, a ir más allá de lo que se propone en las clases y a buscar que este pensamiento logre permear a los

demás estudiantes, de manera que algún día sean quienes formen una nueva sociedad, más educada y demandante de instituciones que velen por los derechos de la ciudadanía.

Es grato ser *divergente*, pues este es un espacio que enseña a entender que no somos una sociedad de agentes representativos, sino que somos un conjunto de individuos distintos, difíciles de predecir, pero que buscamos un mismo fin: que se respete y garantice la libertad de expresión.

La forma de las instituciones debe cambiar con el tiempo para permanecer vigentes, pero su esencia debe adaptarse, no para permanecer vigente, sino para atender a las necesidades de quienes la rodean.

Referencias bibliográficas

HINESTROSA, F. (2013). El liberalismo radical: Colombia y la Modernidad en el siglo XIX. *Exposición conmemorativa del sesquicentenario de la Constitución de 1863*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

NIETZSCHE, F. (1886). *Beyond Good and Evil*. En S. P. LLC. (Ed.), *Beyond Good and Evil*. (H. Zimmern, Trad.) United States of America: E-book.

SPINOZA, B. (1966). *Tratado teológico-político*. Madrid: Tecnos.